

AMONA

Mi amona tiene 84 años. Vive ella sola y se maneja bien en el día a día, pero yo estoy pendiente de ella y sobre todo estoy atenta a sus facturas y demás papeles.

Hace unos días fui a visitarla y vi que había una caja grande medio escondida debajo de la cama. Le pregunté qué era y al principio no me lo quería decir pero al final “confesó”. Resulta que se había presentado en casa un chico diciendo que era médico y que Osakidetza estaba haciendo una campaña para controlar el estado de salud de la gente. Le preguntó a ver si le dolía algo. Mi amona le dijo que sí, claro. A casi todo el mundo le duele algo y más si ya tienes más de 80 años. Entonces el chico que, según mi amona, era muy simpático y muy educado, le dijo que tenía un aparato maravilloso que le iba a quitar todos los dolores. Mi amona no quería comprarle nada y le pidió que se fuera pero el chico le convenció de que ese aparato era lo que necesitaba y le hizo firmar un papel.

Le pedí el papel a mi amona y me quedé ojiplática al comprobar que era un contrato de casi 4.000 euros y que, además, tenía una financiación!!! Me puse tan nerviosa que no pude leer nada más. Inmediatamente llamé a la OMIC. Me informaron de que al ser una compra hecha fuera de una tienda, teníamos 14 días de plazo para desistir, es decir, para cancelar el contrato. El problema era que ya habían pasado los 14 días. Mi amona estaba tan agobiada con el asunto que no había querido decírmelo y para cuando yo vi el paquete ya era demasiado tarde.

La responsable de la OMIC me dijo que harían el trámite de todos modos, teniendo en cuenta el engaño al que habían sometido a mi amona. Presenté una reclamación en su nombre y les adjunté el contrato por correo electrónico. Ni siquiera tuve que ir a la oficina.

A los días me llamaron para decirme que la empresa había cancelado el contrato de compra y también confirmaban la cancelación del préstamo. Menudo alivio!!! Qué suerte haber podido consultarlo con la OMIC y que tramitaran la reclamación a pesar de estar fuera del plazo de desistimiento. Estoy enormemente agradecida.